

René Ledesma y Josephine Espailat Acevedo, República Dominicana. [Un ensayo descriptivo de proyecto sobre el desarrollo humano equitativo y sostenible en cuanto se relaciona al Principio 10](#)

## La Carta de la Tierra: El inicio del desarrollo sostenible en la República Dominicana



**René Ledesma** fungió como Subsecretario de Administración Ambiental del 2000 al 2004 y representó a la República Dominicana en la Conferencia sobre

Desarrollo Sostenible en Johannesburgo en el año 2003. Durante esa conferencia fue figura clave en motivar a los estados miembro de las Naciones Unidas para que avalaran a la Carta de la Tierra. Como Director del Fondo para la Naturaleza (Pronatura), él proveyó apoyo institucional para la difusión del primer y segundo borrador de la Carta de la Tierra. Perteneció al Comité Nacional de la Carta de la Tierra y participó en varias consultas y revisiones de materiales en el ámbito nacional e internacional. Hoy día, desde el sector privado, está dedicado a incluir el aspecto ambiental en los proyectos de desarrollo.



**Josephina Espailat Acevedo** es educadora e ingeniera agrícola en la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Actualmente está optando por un

doctorado en Cooperación e Intervención Social de la Universidad de Oviedo, España. Se unió a la “familia de la Carta de la Tierra” en 1997 en Río+5. En 1998, la nombraron coordinadora del Comité Nacional de la Carta de la Tierra y tuvo a su cargo impulsar la primera y segunda consultas de los borradores de la Carta de la Tierra en la República Dominicana. Participó en la reunión que tuvo lugar en la ciudad de Cuiba, Mato Grosso, Brasil, con la presentación del informe sobre

la Consulta de la Carta de la Tierra. En el 2001, recibió la Medalla al Mérito de Duarte, Sánchez y Mella al nivel de *Caballero* por su trabajo en esta iniciativa y por su lucha sin cejar a favor de la incorporación de los valores éticos en este campo.

*Hay un país en el mundo,  
colocado en el mismo trayecto del sol,  
oriundo de la noche*  
Pedro Mir

**D**esde el Foro Río+5 en 1997, la República Dominicana, de forma entusiasta, se convirtió en parte del proyecto de la Carta de la Tierra. Este artículo es una evocación de los desafíos y recompensas que este proyecto nos ha dejado. Los aspectos más importantes son las impresiones sobre nuestra forma de pensar, sentimientos y prácticas cotidianas, como profesionales y ciudadanos de un país con inmensas posibilidades, pero también con gran cantidad de problemas sociales, económicos y ambientales. Aprendimos que somos seres únicos en el universo, pero a la vez, somos un punto imperceptible en este universo. Aprendimos que singularidad-dignidad, libertad-independencia son binomios que constituyen nuestra más profunda realidad y que nos recuerdan que somos parte de *una sola comunidad de la vida*.

La República Dominicana, como muchos de los países en desarrollo, enfrenta graves problemas de exclusión social y desigualdad, escándalos de corrupción en la administración pública, falta de transparencia,

así como un deterioro progresivo de nuestros recursos naturales y ambientales. Nosotros percibimos muchas de estas situaciones como externas; nos sentíamos impotentes y desesperanzados ante el futuro. En este contexto, la propuesta ética de la Carta de la Tierra fue una luz que iluminó un nuevo camino, un nuevo llamado a la esperanza y responsabilidad compartida. Constituyó un recordatorio de que “juntos podemos”; podemos tomar las riendas y asumir que siempre podremos hacer algo, en lugar de ser simplemente testigos de esos problemas. Ésa es la razón por la que dimos una cálida bienvenida a este Proyecto y lo asumimos como un desafío a la sociedad. Hubo una gran integración de diversos sectores del pueblo dominicano y fue con gran entusiasmo que estudiantes, educadores, los medios de comunicación y los grupos comunitarios se unieron.

A inicios de 1998, se creó el Comité Nacional de la Carta de la Tierra con amplia participación de instituciones y personas de la sociedad civil, el gobierno, el sector privado y agencias de cooperación, periodistas, artistas, educadores, estudiantes y otros. La herramienta de trabajo fue el borrador de la Carta de la Tierra. Logramos desarrollar una amplia campaña de concientización y socialización para este documento mediante varias acciones, a saber: conferencias de prensa; entrevistas y artículos en los principales periódicos del país; consultas con varios grupos profesionales; reuniones en las principales regiones del país; concursos de dibujo, canto y poesía en centros educativos; y la publicación del Boletín local de la Carta de la Tierra. Todas



© PLAN NEDERLAND / JOHANNES AEBLING

estas actividades se realizaron con nuestros propios recursos administrados por miembros locales. Las reuniones del Comité, que se realizaban quincenalmente para supervisar el programa, mantuvieron a la prensa informada y contribuyeron al éxito del proceso de concientización y consulta.

En este proceso, preguntas tales como las siguientes llenaron nuestros corazones y mentes: “¿Será posible mantener la lógica de acumulación, del crecimiento ilimitado y lineal, y al mismo tiempo evitar el desmoronamiento de los sistemas ecológicos? ¿No será poco ético nuestro paradigma de hegemonía existencial en cuanto a la conservación de la comunidad cósmica de la Tierra? ¿No sería irresponsable y, por tanto, poco ético continuar avanzando en la misma dirección?”

Respondimos a nuestras propias pregun-

tas, afirmando que necesitamos hacer profundos cambios en nuestros valores, instituciones y formas y estilos de vida. Nosotros no somos todos, ni tampoco somos los únicos. Esto significa que además de nosotros, debe dejarse espacio para otros que también tienen derechos y autonomía. Afirmamos que nosotros mismos necesitamos tomar conciencia y tener un sentido de pertenencia mutua que nos vincule a la Tierra, que es nuestra primera y última tierra natal. Este proceso fortaleció nuestro compromiso de hacer de nuestro país, la República Dominicana, un país más cuidadoso de sus recursos naturales y culturales, un país más incluyente y democrático, un país más compasivo y humanamente habitable.

Si bien es un hecho de que la brecha entre ricos y pobres se ha profundizado en el país, debido a políticas económicas neoliberales que aún predominan, no es menos

cierto que hoy en día somos menos ingenuos y más sensibles y críticos hacia la realidad de exclusión y empobrecimiento. Ahora somos más conscientes de la interdependencia entre desarrollo, economía, medio ambiente y recursos naturales. Reconocemos que la globalización que estamos observando, dominada por relaciones económicas injustas, está exacerbando el deterioro de las vidas de los seres humanos y de la naturaleza. En respuesta, tomamos una posición crítica y proactiva de repudio.

Desde agosto del 2000, contamos con una Ley General de Recursos Ambientales y Naturales y una Secretaría Estatal de Recursos Ambientales y Naturales. Ya se han establecido medidas para evaluar el impacto ambiental de nuevos proyectos y el cumplimiento de aquéllos ya en operación. En este contexto, una de las acciones más importantes fue el movimiento social

10. Asegurar que las actividades e instituciones económicas, a todo nivel, promuevan el desarrollo humano de forma equitativa y sostenible.

“Salvemos las Áreas Protegidas”, constituido con miras a evitar la aprobación de una ley sectorial para el Sistema de Áreas Protegidas, que habría perjudicado sustancialmente los ecosistemas y extensión de varios Parques Nacionales.

Los principios y valores de la Carta de la Tierra han contribuido en avanzar el proceso de compromiso y acción pública de la sociedad civil. Hoy día, los problemas ambientales, así como la pobreza y temas de exclusión social, ocupan un importante lugar en los medios de comunicación colectiva, movilizandando la opinión pública para que aborde estos temas. En las comunidades más remotas del país, grupos de personas se organizan para presentar propuestas para la acción, las cuales están vinculadas con sus recursos y problemas locales, así como con el reclamo de su derecho a una vida digna.

Los principios y valores también han proporcionado una visión de compromisos y desafíos actuales. Por ejemplo, se requiere la incorporación real de la educación ambiental como tema de corte transversal en el sistema educativo dominicano, a fin de abordar temas como la esfera pública, la relación rural-urbana, modelos de producción e interdependencia planetaria. Se necesita facilitar esfuerzos de colaboración en investigación entre universidades y grupos ambientales locales, con el propósito de fortalecer la integración de conocimientos locales y académicos. La ciudadanía necesita tener acceso a información más adecuada y oportuna de los medios de comunicación y a través del establecimiento de un Sistema Nacional de Información Ambiental y de Recursos Naturales, poder tomar decisiones mejor fundamentadas sobre temas del medio ambiente y recursos naturales. La relación sociedad-estado-sociedad civil sobre tópicos ambientales necesita ser fortalecida, mediante la creación de organizaciones como el Consejo Nacional para el Medio Ambiente y Recursos Naturales y a través de consultas con la ciudadanía para la implementación de megaproyectos. Por último, el reto sigue en pie en cuanto a fomentar la participación de grupos como sociedades ecológicas, organizaciones no

gubernamentales, centros educativos y municipalidades que estén en el proceso de elaboración e implementación de políticas para la administración, como el manejo conjunto de áreas protegidas, identificación de incentivos económicos y valoración económica de servicios ambientales.

Estos desafíos se abordarán más rápidamente si nos aseguramos que las actividades e instituciones económicas a todo nivel “promuevan el desarrollo humano de forma equitativa y sostenible” según se expresa en el Principio 10 de la Carta de la Tierra. La sociedad como un todo tendrá que reorganizar la economía tomando decisiones de mercado que claramente manifiesten acciones relativas a la sostenibilidad ambiental y tendrá que asegurar el establecimiento de mecanismos de equidad social.

A fin de que “promuevan el desarrollo humano de forma equitativa y sostenible” (Principio 10), la economía de mercado tendrá que evaluar correctamente los bienes y servicios que la Madre Tierra convenientemente nos proporciona y deberá respetar las limitaciones que exige la naturaleza para poder alcanzar una producción sostenible. Por lo menos debemos luchar por alcanzar lo que el economista Jeffrey Sachs expresa puntualmente: “La trágica ironía de este momento es que los países ricos son tan ricos y los pobres son tan pobres, que unos décimos más de porcentaje del PBI de los ricos desviados en las próximas décadas podrían lograr lo que nunca fue posible en la historia humana: *responder a las necesidades básicas de salud y educación de todos los niños pobres del mundo*”<sup>1</sup> (énfasis del autor).

De acuerdo con Lester Brown, fundador del Instituto Worldwatch, el desafío no sólo consiste en mitigar la pobreza, sino también, al hacerlo, crear una economía que sea compatible con los sistemas naturales del planeta; una economía que pueda soportar el progreso.<sup>2</sup> Esto implica una reingeniería de la economía alimentaria y de la economía energética, separándose del uso de combustibles fósiles hacia el uso de energía renovable y el uso eficiente

y sostenible de los limitados recursos hídricos que aún tenemos disponibles.

Para concluir, consideramos que podemos construir una economía que promueva “el desarrollo humano de forma equitativa y sostenible” (Principio 10), si logramos impulsar un crecimiento económico que no destruya nuestros ecosistemas y, de ese modo, poder llegar a tener *una sola comodidad de la vida* donde se satisfagan las necesidades básicas de toda la gente del planeta, y un mundo del que nos sintamos merecedores. ●

#### Notas

- 1 Sachs, J. (2001, 21 de noviembre). One tenth of 1 percent to make the world safer. *The Washington Post*, p. A23.
- 2 Brown, L.R. (2003). *Plan B: Rescuing a planet under stress and a civilization in trouble*. New York: W.W. Norton & Company.